LA FRAGUA

PUBLICACION MENSUAL

AÑO II

Núm. 11

Organo de la Sociedad de Resistencia Herreros de Obra y Anexos

Adherida a la Federación Obrera Regional Uruguaya y a la A. I. T.

Montevideo, Setiembre de 1928

Correspondencia y Valores: a

"LA FRAGUA"

Calle Soriano, 1433

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Un año de vida-"La Fragua"

Contra el vaticinio de los escépticos, de los involuntarios y de los "matemáticos" que no pecan en arriesgar sus menguadas personillas en empresas que no cuenten con el anticipo del triunfo, constriñiendo el problema humano y social a un asunto aritmético o lo que es lo mismo, al sentido profundo de la realidad, o del común sentir, que es siempre conservador, rutinario y antiidealista por excelencia y por esencia, LA FRAGUA cumplió su año de vida.

Y fuimos "testarudos y tercos", no quisimos creer en la "sabia" realidad y juzgamos a lo Quijote contra los "sapientes" maestros sanchescos, porque llevábamos una cálida esperanza en el corazón y en las pupilas la visión quimérica del más allá. ¡Arremetimos!, de cuyo atrevimiento, — del querer hacer, — nació lozana y prometedora, acariciada por la pródiga primavera que estimula a la vida, nuestra querida hija LA FRAGUA. Hembra fecunda que irradió en las conciencias oscuras la luz del pensamiento libertario y en los espíritus apocados y costreñidos por la erplotación del patrono despiadado y del petulante político que fabrica "orden" en la máquina estatal, inyectó la promisora rebeldía que subleva al hombre contra los arcaicos moldes de la rutina y del dogma castrador y antiprogresista.

Y ha transcurrido el año. Once números vieron la luz y de ellos uno extraordinario en remembranza al Mayo proletario y sangriento.

No te figures compañero que estas líneas intenten hacer el elogio a la propia obra.

Nos repugna la vanidad porque encubre la hipocrecía de los que viven de espegismos y se coronan con oropeles sustraídos al cercado ageno. Un móvil nos guía, puntualizar un esfuerzo sentido y gratificado por la satisfacción de la obra cumplida, en esta época de crisis de voluntades, paralítica de energías creadoras, en que el brioso sacudimiento de las inquietudes parece no acicatear el ansia reivindicadora del oprimido y mostrarlo como ejemplo a los que temblequean y vacilan cuando se trata de iniciar una empresa, es que no columbran más que fracasos y amarguras que no existen sino en su imaginación retardataria y enfermiza de escépticos, de calculistas y "prácticos".

Empero, con este número no estamos satisfechos, pensamos que las llamas bravías y purificadoras de nuestra FRAGUA prosiguirán caldeando espíritus y azuzando almas esclavas, y abriendo brechas en el monstruoso edificio de la tiranía.

¿Es qué confiamos demasiado en nuestro optimismo?

De la mina inagotable de la voluntad entregada a la lucha por la revolución social, extraeremos el combustible necesario y lo arrojaremos a brazadas para que no se extinga el fuego libertador de nuestra FRAGUA. Es la respuesta camarada.

Lo imposible es un mito ante el empuje avasallador del esfuerzo que no conoce obstáculos en su empeño realizador del progreso humano. Así se forjaron las grandes y geniales obras en el andar de los siglos, se amasó la historia y se edificaron los primeros cimientos de la civilización. El esfuerzo es la levadura del titán. Es la palanca de "Arquímedes" que sirvió a los grandes hombres para cambiar el curso de la historia.

Quien niega el esfuerzo que el mundo exige en el camino de la ascensión, abre la tumba a su propio espíritu, es un muerto que camina, dijera Sánchez.

Nuestra juventud pletórica de ideales que brega por la libertad, aún tiene fibras arremetedoras y pujantes, no está vencida, no está muerta. ¡Camina, compañero! repitamos con Gorki.

Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos... Camina para erigir el templo de la justicia, de la Libertad y de la Verdad.

... ¡Ten por cetro el esfuerzo y por ideal la libertad que el porvenir te pertenecerá.

Y en la fragua, en la fragua de la idea libertaria caldearás la vida futura de la humanidad libre e igualitaria.

El niño en la Escuela

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles.

Una es el corolario de la otra: la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón: la escuela. ¿Queréis surimir la cárcel? Ponedla dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles a causa de los ladrones.

¿Queréis seguridad? Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas en las escuelas sentadas, inmóviles. El niño, cuyo organismo físico y moral requiere omperiosamente la agitación cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante, el niño que es todo pecho de alegría virgen de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede estar un día entero, estúpidamente contrariado, en una posición bestial y monástica, se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstracto, se les inquieta con el reposo forzado, y cuando soñolientos y cansados levantan los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada tierna la mirada de un profesor pedante.

Dejad correr a los niños, saturadlos de luz, equilibrad su sistema nervioso; dadles fuerza, movimiento, armonía y libertad.

Un niño no es un viviente: es un ave.

¿Queréis modelar la escuela?

No copiés el claustro, imitad al nido, por eso cuando los niños salen de las clases tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada, gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean a los perros, desaparecen, vuelan como pájaros que huyó de la jaula.

Vuelan, sí; la alegría tiene alas.

Es la naturaleza que protesta.

¡La naturaleza! Palabra santa.

Guerra Junqueiro.

Filosofía de Zapatero

En la sociedad capitalista, la Humanidad es como la mesa de mi banquilla: en las herramientas con que trabajo están representados los diferentes caracteres del individuo. Una diferencia apenas: aquí el Universo es mi banquilla y quien lo dirige soy yo. Observemos pues.

En la actual sociedad hay individuos — martillos. Para éstos, su mayor placer, su ocupación, su gozo, su oficio y su naturaleza, se aproximan muchísimo a las funciones ejercidas por aquellos instrumentos, indispensables en mi taller, y que se resumen en ésto: golpear, maltratar, vejar, aplastar.

Hay individuos — zuela — cobardes arrastrados, echados a vivir debajo los pies de los otros, aduladores que soportan el insulto y el desprecio.

Hay individuos — leznas — pérfidos, agudos en los instintos depravados y corrompidos con cabos de hombres honestos, manera de ciudadanos pacíficos, pero que están siempre prontos a herir a sus semejantes.

Hay individuos — cera — mañosos, maleables, tomando todos los moldes entre los dedos que los comprimen: flexibles para todas las alteraciones.

Hay individuos — clavos — que hieren al imprevisor que les tiende la mano para levantarlos. Estos individuos son penetrantes y agudos de maldad.

Hay individuos — cordones — ambiciosos enredadores, siempre dispuestos a aprisionar incautos y a enmarañar las cosas simples y verdaderas. Júzganse una categoría, son presumidos y dícense representantes de grandes y nobles.

Tienen frecuentemente un amigo que les hace dar realce y tono, ese amigo desempeñar las funciones de cepillo...

León Tolstoi.

Necesitamos Libertad!

A veces se nos interroga acerca de que es lo que más necesitamos primero para llegar a alcanzar nuestra completa emancipación, si la instrucción o la libertad. Y yo digo que lo que más necesitamos es libertad; porque teniendo libertad, podemos hacer muchas cosas útiles, como la de instruírnos nosotros mismos.

Si queremos ser instruídos, procuremos primero ser libres, porque no podemos ser instruídos si antes no somos libres; nuestra instrucción está íntimamente relacionada con nuestra libertad.

Teniendo libertad para obrar de acuerdo con nuestro modo de pensar, no sólo seremos libres políticamente, sino también económicamente. El esclavo no puede ser un hombre instruído, porque sus amos y sus verdugos no se lo permiten. Ellos saben perfectamente que dándole al esclavo amplia libertad para que piense y se instruya, desde ese día comenzará el derrumbamiento del sistema capitalista, que sólo se sostiene bajo la férrea protección de las bayonetas que sostienen a todas las tiranías y a todos los gobiernos existentes en el mundo. Uno de los errores más grandes que hemos cometido ha sido el de elevar hombres al poder, dicen que para que nos gobiernen y nos protejan, delegando a ese poder lo más sagrado de nuestra dignidad de hombres: la libertad. Y con la libertad va también nuestra personalidad, que como hombres debemos poseer, para no desempeñar el ridículo papel de autómatas o muñecos.

Teniendo libertad económica, es decir, libertad para disponer voluntariamente del producto de nuestro trabajo, nos podremos mantener, y también nos podremos gobernar nosotros mismos, e instruir y educar a satisfacción para no dejarnos explotar, como sucede actualmente bajo el presente sistema social que nos ha privado de toda libertad, menos la de morirnos de hambre.

Guadalupe Flores

¡LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES!

Todo cuanto la prensa anarquista anduvo diciendo desde muchos años atrás sobre la real situación de Rusia, haciéndose acreedora a las injurias más atroces de partes de la prensa comunista, empieza desde algún tiempo a esta parte a ser reconocido como cierto también por muchos comunistas que, aunque quedando tales, se ven obligados a llegar hoy día a las mismas constataciones nuestras y a deplorar las consecuencias antirevolucionarias y tiránicas de la dictadura, y son empujados a ponerse en la oposición en el seno del propio partido.

Nosotros, por lo demás, no hacíamos ni hacemos de nuestra crítica una arma exclusiva contra los comunistas, sino contra los métodos autoritarios y dictatoriales en general, convencidos como somos que quienquiera haga uso de dichos métodos se vuelve por eso mismo un reaccionario: y lo sería aunque en el supuesto caso de quien lo hiciera, llamándose sinceramente anarquista; caso no concedido que esta contradicción en términos se produjese.

Desde mucho tiempo vamos leyendo en los periódicos comunistas de la oposición muchas de aquellas duras verdades, que, cuando las decíamos nosotros nos venían imputadas a nuestra culpa por aquellos mismos que hoy las reconocen. Así, por ejemplo, vemos en el "Prometeo", órgano italiano comunista de la oposición, de Bruselas, que los proletarios comunistas sienten ellos también la necesidad de comprobar más de cerca de como están las cosas y no aceptar más a ojos cerrados todo aquello que sucede en Rusia. Así, aunque tarde, se descubre que los Rulak (campesinos ricos) y la burocracia representan en Rusia dos peligros efectivos para la revolución proletaria, como dice el primer número de ese periódico.

En el segundo número del mismo leemos la lamntación que "todo comunista que no se resigne a renunciar a batirse por las directivas revalucionarias del partido "**¿querrá decir que las tendencias actuales son acomodaticias?**", es puesto de inmediato en el índice como un agente provocador, si no se consigue sofocarme totalmente la voz entre las mallas de un aparato mastodóntico del partido. Es decir lo que, fuera del mismo se hizo hasta ayer con los anarquistas y sindicalistas que quedaron fieles a la idea de libertad. "Por ahora (continúa diciendo el periódico) nos interesa poner de relieve que el ambiente interno del partido es el menos indicado a una inmediata extensión de contrastes de opiniones políticas, y esto debido a la obra de ineducación política revolucionaria que ha infectado muchos elementos también proletarios".

Y bien, ¿no es lo que decíamos nosotros cuando acusávamos al partido comunista de crear una mentalidad borreguil, por lo cual los obreros siguen siendo incapaces de pensar libremente, con su propia cabeza? Más, los comunistas de la oposición dicen más aún cuando constatan que la Tercera Internacional "se halla orientada irreparablemente hacia e oportunismo" y denuncian una "atmósfera corrupta del partido".

Hoy se escandalizan porque Trotzky "que ha salvado diez veces la revolución" se encuentra deportado en el Turkestan; pero se olvidan que fué el mismo Trotzky, que se preparó ese fin: cuando estando en el poder perseguía a todo revolucionario no bolshevike, especialmente a los anarquistas, haciéndolos masacrar a millares, y sofocando en la sangre la comuna de Cronstad, fué así como matara, o al menos hiriera de muerte, aquella revolución que creía y decía haber salvado muchas veces.

¡Cuantas veces nosotros fuimos tratados de calumniadores, por dar a publicidad hechos horribles de persecusiones policiales! Y bien el "Prometeo" nos cuenta a su vez, que "la policía del Estado ruso, en contestación a cartas terribles (de prisioneros) relevava en la noche del 2 al 3 de Marzo a los revolucionarios (comunistas, mirad bien) de las prisiones de Boutyrkey y los deportaba a Siberia".

"Todo esto (dice) entra en los cuadros de un sistema político que halla su justificación en la situación actual del Estado ruso, en el cual la prevalencia de los nacientes focos de intereses capitalistas es innegable."

Es verdaderamente el caso de repetir el refrán aquel del atranque de la puerta, cuando los bueyes ya han desaparecido. ¡Cuantas veces no hemos sido tratados de "pequeños burgueses" y de antirevolucionarios, por haber dicho las mismas cosas y casi con las mismas palabras! ¡Cuando se habla de "reconciliar" la democracia con el partido, de "devolver" a los militantes "el derecho de criticar los errores de los órganos dirigentes", equivale a decir que hasta ahora esa democracia y derecho de crítica, **no ha sido más que un mito, lo mismo que se tratara del régimen dictatorial fascista,** donde nadie tiene derecho de criticar cuanto hacen y ordenan dichos órganos dirigentes.

Y son muy interesantes los recortes de cartas de los "compañeros" rusos que el "Prometeo" ha publicado. Merece la pena reproducirme algún fragmento, para demostrar a los lectores como se asemejan a extractos de cartas de compañeros "anarquistas", publicadas años atrás en nuestra prensa y casi siempre tratadas de mentirosas.

"La represión contra los bolshevikis leninistas (es decir, los que sostienen de ser los verdaderos intérpretes de Lenin) asume proporciones monstruosas... Somos encarcelados junto a toda la canalla antisovietista, que demuestra su satisfacción al vernos presos." ¡Y tal vez que entre esa "canalla" no se halle también algún anarquista que ellos mismos habrían hecho detener y condenar!

"Las represiones, los insultos, sobrepasan todo limite. Los órganos de la "Guepeou" (actual policía rusa, que sustituyera a la Cheka) encargados de las instructorias hacen muestra de un cinismo increíble. La Guepeou interviene para juzgar las discusiones internas de nuestro partido... Aún manteniendo los opositores en prisión, en el aislamiento absoluto de sus familias, los jueces de la Guepeau tienen la insolencia de rogarlos de renunciar de sus opiniones de opsición, dejándoles en este caso entrever la posibilidad de ser libertados y reintegrados nuevamente al partido." Es posible que algún compañero desalentado por el ambiente deprimente de la prisión y de las amenazas de los jueces de instructorías, renieguen de sus convinciones."

"Ni bajo el cazar — se agrega — los detenidos políticos subían un tratamiento símil al nuestro."

Otra protesta, reproducida del mismo periódico comunista de oposición es ésta: "Nos hallamos detenidos hace unas semanas, a causa de nuestra participación en la oposición. En un principio estuvimos encerrados en las prisiones internas de la Guepeon, sin que se nos hiciera saber de cuál culpa debíamos dar razón... Las mujeres de la oposición fueron puestas juntas a las prostitutas y a las "chorras". Nos fué prohibido leer libros y diarios. Quedamos en prisión varias semanas sin que fuera formulada ninguna acusación contra nuestra."

"La Guepeou para obligarnos a hablar recurrió a medio violentos, y nos tuvo en prisión de rigor por muchos días.. Después de una simil instructoria las condiciones de nuestra detención quedaron extraordinariamente penosas. No sólo nos hallamos aislados del mundo externo, sino, somos objeto de escarnio, se nos humilla buscando de arrancarnos disposiciones a fuerza de padecimientos... Nosotros exigimos que las instructorias sean cerradas en término prescripto por las leyes sovietistas."

Y nosotros nos ahorramos los comentarios y más aún las comparaciones, aunque saltan a la vista, de otras tiranías de nuestra dolorosa conocencia. Nos limitaremos a preguntar si todo esto no es la confirmación de cuanto nosotros los anarquistas hemos denunciado más de una vez contra la dictadura de 1920 en adelante. Los jóvenes comunistas y los obreros especialmente, deberían de todo esto aprender a no darse ciegamente a un partido sin conocerlo; sino antes a reflexionar. Entonces se convencerán que los anarquistas tienen razón.

Los hechos nos demuestran que sólo con la anarquía se podrá poner término a la opresión y explotación, y que la destrucción de toda autoridad es el único camino que ha de conseguirlo. Quien manda no puede ser nunca el amigo del que obedece: las leyes, de quién quiera sean hechas, son siempre la negación de la libertad, tiranías y sanción de injusticias. No es cuestión de hombres, sino de instituciones... Conocer los principios anárquicos cuando se es explotado y oprimido y no desear ser opresor ni explotador, equivale aceptarlos.

Sólo entonces se es o se será verdadero militante de la revolución social y de la libertad.

De la "**Lotta Umana**", París.

(Traducción de **A. Pampuro**).

CANTO DE REBELION

Para "LA FRAGUA"

Al son de los martillos se forjan las cadenas, las rejas y las dagas que nos degollarán; se forjan los pertrechos que usarán los soldados, sirviendo de autómatas en pro del Capital. Al son de los martillos se subastan los hombres, se venden los esclavos como si fuese "ayer"; al son de los martillos se construyen los buques que, lanzarán torpedos, la muerte por doquier. LA FRAGUA que es hoy del amo y forja mil objetos de muerte y barbarismo, de atraso y de dolor, en manos del obrero sin propiedad privada, forjará para el arte, el trabajo y el amor.

Al son de los martillos, sin la hoz del emblema que es autoritarismo y signo de iniquidad, trabajarán los hombres, con gusto y entre cantos de vida e igualdad.

LA FRAGUA es todo un símbolo, promete un mundo nuevo, marca con llamaradas la aurora social, que en rebeldía justa, empuñando el martillo, derrumbará lo arcaico de este Caos Social..

Al son de los martillos y en marcha sin parada, luchando como hombres y fuertes como el hierro, haremos de la vida, lo que hasta ahora fué "sueño"...

La mansión del trabajo, sin dagas, sin cadenas, sin rejas, sin muñecos, sin esclavos y sin comercio...

Y, fieros como hombres que sienten el deber, sigamos el camino que traza nuestro "ser".

Al lado de la fragua, sudando de fatiga y, siempre laborando luchar sin vacilar, para hacer corto el plazo de nuestros sinsabores e implantar de "la fragua" su acrático Ideal.

Bélgica

R. MAGRIÑA

El Capataz

Un mal paso dado por algún compañero, nos sugiere estas líneas, en tono de crítica — indudablemente — sin pretender evitar males que están en la medida misma del hombre, son su conformación moral, por la afluencia en su espíritu de una educación castradora de toda noción de libertad y negadora de la personalidad humana.

El capataz, es una partícula componente del gran mónstruo autoritario, es un puntal de la injusticia social, que se identifica en los fines de su función, con todo el que ejersa dominio hacia sus semejantes, desde el bruto milico hasta el "culto" politicante que manejan los destinos de la sociedad. Su objeto estriba en la conservación de lo esestatuído, impuesto como norma al hombre por un cúmulo de aberraciones y por el maremangun de las bárbaras leyes escritas.

Siguiendo el ritmo de estas breves consideraciones, deducimos en el caso del capataz que está obligado pese a toda buena intención a la camaradería que diga tener con los obreros del taller, a convertirse en un vigilante de todos sus actos y en un sensor y tirano de todo lo que no entre por las rendijas de su cacumen embebido en la defensa de los intereses creados del amo.

¿Qué otra misión tiene el capataz al no ser la de guardián? Ninguna!

¡He aquí el quid de la cuestión que no admite términos medios, ser o no ser; o se está con los obreros o con el patrón, y el capataz está con el último. Es cancerbero de los trabajadores y servil instrumento del amo.

Su figura es la de un déspota con poco mando, al mismo tiempo que la de lacayo despreciable.

La vida, la verdadera vida brota naturalmente de todo eso que es estudio, que es trabajo, que es arte, que es ciencia, que es cambio, que es reciprocidad, que es acción; de ningún modo de aquella ficción en cuya virtud los legisladores suplantan la realidad y falsifican la historia.

Ricardo Mella.

LAS DOS PLUMAS

Detrás de la vidriera de un escaparate, la pluma de oro y la de acero esperaban quien las comprase. La pluma de oro descansaba indolente en un rico estuche que aumentaba sus encantos; la pluma de acero confirmaba su modestia en el fondo de una cajita de cartón, Los transeuntes, pobres y ricos, viejos y jóvenes, pasaban y repasaban por el escaparate lanzando miradas codiciosas sobre la pluma de oro; ni una mirada para la de acero. El sol quebraba sus rayos sobre la pluma de oro, que brillaba con destellos de ascua en su lecho de felpa: pero era impotente para imprimir siquiera una débil nota de belleza a la obscura pluba proletaria. Viendo con lástima a su hermana pobre, la pluma rica dijo:

—¡Pobre sarnosa!, aprende a ser admirada.

Acostumbrada la pluma proletaria a las grandes luchas de los verdaderos ideales, creyó oportuno no contestar aquella necedad.

Envalentonada la pluma burguesa por el silencio de la pluma humilde, dijo:

—¿Qué no darías, ¡mugrosa!, por parecerte a mí, por ser una pluma de oro? Y brilló en su felpa como una estrella en el raso del cielo.

La pluma proletaria no pudo reprimir una sonrisa, que, montando en cólera a la pluma burguesa, la hizo prorrumpir en desatinos parecidos a estos:

—Tu sonrisa es la sonrisa de la impotencia. Me das lástima. ¿Qué darías por firmar, como yo, órdenes bancarias por millnes y millones de dólares? Yo ocupo un puesto de honor en los escritorios de caoba y de cedro. El elegante escritor palaciego firma sus artículos conmigo; el ministro autoriza, por medio de mí, documentos de importancia suma para la nación; el presidente calza sus decretos con una firma que sólo yo debo trazar; la guerra no es declarada sin que una mano augusta me tome entre sus dedos y me haga fijar en el papel su firma soberana; la paz no se pacta con tiñosas plumas de acero; deben ser de oro, y con pluma de oro traza el joven aristócrata sus frases de amor a la dama de gran tono.

La paciencia tiene sus límites hasta en una pluma de acero; así que la pluma modesta, desde el fondo de su cajita de cartón, alzó su voz limpia, sincera, y por sincera, hermosa y grande, para decir:

—Entre todas las cosas, la pluma es grande porque ella hace posible que el pensamiento de un gran cerebro se liberte de la cárcel del cráneo, para ir a sacudir otros cerebros que dormitan encerrados en otros cráneos y hacerles dar la hospitalidad, franquearle la entrada, como se deben abrir las puertas proporcionando alojamiento a todo aquel que trae luz, esperanza, fuerza... Pero tú, ¡pluma vanidosa!, eres la deshonra de nuestra especie; yo quebraría mis puntos mejor que prestarme a trazar la firma que debe calzar una orden bancarias por miles de millones de dólares, pues una orden tal es el resultado de un pacto habido entre bandidos. Mi lugar no es el escritorio de caoba; pero prefiero la mesa de pino, sobre la cual el literato del pueblo traza las frases robustas que anuncian al mundo una era de libertad y de justicia. Soy la pluma de la plebe y como ella, fuerte y sincera. No me toca el ministro para calzar documentos que sancionan la explotación y la tiranía, ni el presidente me empuña para autorizar las leyes que ordenan la esclavitud y el tormento de los humildes, ni ordeno guerras criminales, ni pacto paces humillantes. Pero cuando el pensador me toca entre sus dedos creadores; cuando el poeta y el sabio me tocan con sus manos fecundas y el anarquista me hace estampar en las blancas cuartillas sus pensamientos blancos, como es la idea casta, siento que mis moléculas tiemblan de emoción, de una emoción pura, fuerte, sana, y eso es mi placer, porque, pluma humilde como soy, ya muevo el mundo del talento, de la sinceridad, del honor. Mi fuerza es inmensa, mi influencia es gigantesca; cuando el escritor proletario me toma entre sus manos, el tirano tiembla, se sobrecoge el clérico, palidece el burgués; pero la libertad sonríe con sonrisa de aurora; el oprimido sueña con un mundo mejor, y la mano valiente acaricia nerviosa el arma vengadora y redentora. En mi cajita de cartón me siento grande y noble. Tan humilde como me ves, muevo pueblos, derribo tronos, desquicio catedrales, humillo dioses; soy clarín que convoca a generala los humildes para convertirlos en soberbios, y sueno a somatén para reunir a los bravos en la trinchera y convocar a los **hombres** a la barricada. Tú sirves para calzar el decreto del tirano; yo, para calzar la proclama del rebelde. Tú oprimes; yo liberto.

El estrépito del motor de un automóvil, que paró frente a la tienda, impidió que se escuchase el resto del simpático discurso de la pluma proletaria.

Ricardo Flores Magón.

Es Vergonsozo

Que un taller tan importante como es el de Tomás Clivio, no cuente en su personal con un elemento capaz de hacerse cargo de la cobranza.

Y no es que falten entre los mismos hombres indicados para desempeñar dicha función, lo único que falta en éllos es un poco de buena voluntad para hacer algo en pró de la causa común.

Tampoco podrán arguir esos compañeros de no tener necesidad de la organización, o de gozar del privilegiode tener un "patroncito" que los trate mejor de lo que hacen otros, nada de eso; pués, estamos muy bien informados por un campañero de la misma casa que no son nada recomendables los tratos de que son objeto.

Y el hecho último del despido de aquellos dos compañeros con causa justificada o sin ella, lo que no se pudo comprobar debido a la negligencia del mismo personal, debería de llamar a la reflexión a esos compañeros por cuanto, puede encerrar una amenaza de quedar todos en la calle uno por uno, por ser sustituídos con personal nuevo y así, quedar nulo el triunfo obtenido mediante dos meses de huelga. Y no es con cobardía que que se ha de hacer frente a los desmanes patronales, sino con altivez y contando con el apoyo de todo el gremio.

Pero para eso es necesario aportar cada uno el propio grano de arena al acervo común, pués, el dicho aquél que "no hay derechos sin deberes y viceversa" sigue siendo de actualidad, y seguirá siéndolo mientras dure este régimen y aún en otros por cuanto significa apoyo mutuo que es la base de todo progreso y bienestar

Otras reflexiones no nos merece el hecho apuntado; pués no quisiéramos tener que repetir estribillos tan gastados como aquel de que la función del delegado no estal ni cual como muchos creen... sino tan solo la de hacerse cargo de la cobranza en el taller y mantener al corriente a la comisión administrativa de todo lo que pasa en el mismo; cosas dichas ya en otro número de este periódico y repetidas en más de una oportunidad en las asambleas de nuestro último movimiento, donde nunca faltaron compañeros de ese personal.

A desechar entonces, compañeros, esa apatía castradora si queremos que nuestro gremio siga siendo baluarte de defensa frente a la avaricia patronal, y nuestra "Fragua", continúe fundiendo en sus llamas purificadoras los arraigados prejuicios que impiden el advenimiento de una sociedad de productores libres

La libertad es incompatible con la violencia: y como que el Estado, órgano central de la coación y de la eqplotación a beneficio de algunas clases y en detrimento de otras, constituye una forma organizada y permanente de violencia no necesaria la libertad, es incompatible con el Estado.

Pedro Gori.

Asociación Internacional de los Trabajadores

Acuerdos del III Congreso celebrado en Lieja los días 27, 28 y 29 de Mayo de 1928

DECLARACION DE SOLIDARIDAD EN PRO DE LAS VICTIMAS DE LA JUSTICIA DE CLASE

Antes de su apertura, el III Congreso de la A. I. T. envía sus más cordales saludos a todos aquellos que, en su lucha por la libertad, han caído en las garras de la reacción mundial y son hoy víctimas de la misma.

El Congreso reafirma una vez más que la libre expresión de opiniones pertenece a los derechos más sagrados de la humanidad, y que todo elemento que, valiéndose de un poder cualquiera, persiga, encarcele o asesine a los que luchan por la liberación humana, será objeto de desprecio de la clase obrera.

El Congreso declara que la acción del anarco - sindicalismo no sería completa, si no comprendiera la lucha por la libertad de los presos y la supresión de las persecuciones políticas.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el Congreso dirige un cálido llamamiento a los obreros del mundo y les recomienda especialmente el caso del camarada Radowitzky, el cual desde hace 18 años se halla enterrado vivo en el presidio argentino de Ushuaia, de cuyo régimen inhumano sólo podrá arrancarle la protesta del proletariado universal. El Congreso pide a la clase trabajadora se levante enérgicamente contra toda opresión política o económica del Estado o el capitalismo.

El Congreso manifiesta su más profunda solidaridad a todas las víctimas de la dictadura y del imperialismo en Italia, España, Portugal, Bulgaria, Cuba, China, Rusia, Lituania, Chile y otros países y promete luchar por su liberación.

RESOLUCIONES SOBRE LA JORNADA DE SEIS HORAS

El III Congreso de la A. I. T. comprueba que las crisis de trabajo revisten un carácter cada vez más agudo y crónico; que el proletariado mundial es víctima de estas crisis, cuyas causas residen:

1.—En el desarrollo del maquinismo.

2.—En el acrecentamiento contínuo de los proletarios, el cual es debido al empleo cada vez más creciente de la mano de obra femenina y a la ocupación en el trabajo industrial de elementos que antes estaban empleados en los trabajos de la tierra.

3.—En la introducción de nuevos métodos de producción en la industria, métodos que tienen por efecto el aumento considerable de la velocidad de la producción.

4.—En los bajos salarios que no permiten a los asalariados disponer de una capacidad de compra suficiente para absorber la producción.

El Congreso comprueba además, que el perfeccionamiento y el desarrollo del maquinismo que habrían debido determinar un alivio de la carga del trabajador, han servido hasta ahora únicamente para fomentar los intereses capitalistas, y, aunque declarándose partidario convencido del progreso en todas sus formas, el Congreso declara que en ningún caso este progreso puede tener como precio el reforzamiento de la explotación humana.

En lo que concierne a los nuevos métodos de producción, conocidos con el nombre de racionalización, el Congreso, después de un serio estudio de la cuestión, denuncia esta forma de trabajo como un atropello a la dignidad humana y un factor considerable de desocupación.

El Congreso denuncia, por encima de todo, la voluntad del capitalismo de crear en todos los países un ejército de desocupados que constituya una reserva de mano de obra, la cual podrá oponer a los trabajadores cuando éstos emprendan una lucha reivindicativa cualquiera. De este modo, la crisis de trabajo contribuirá a dividir a la clase obrera, a disminuir su combatividad, a hacerle abandonar las organizaciones revolucionarias y a orientarla cada vez más hacia los partidos políticos.

La A. I. T. persigue una fnalidad diametralmente opuesta, deseosa ante todo de que cada brazo halle empleo, de que los trabajadores tengan cada vez más libertad y bienestar y adquieran plena conciencia de la lucha por su emancipación total.

Para remediar la dolorosa situación de proletariado mundial, el Congreso preconiza de una manera urgente la disminución de las horas de trabajo

concretada en la aplicación de la jornada de seis horas.

Por consecuencia:

Las organizaciones nacionales reunidas en el Congreso Internacional se declaran dispuestas a realizar, en sus países respectivos, **una lucha intensa por la jornada de seis horas.** Esta lucha deberá ser emprendida inmediatamente, puesto que esa jornada ha de figurar en el primer plano de las reivindicaciones inmediatas de todas las organizaciones adherentes y deberá absorber una gran parte de su actividad.

Cada organización estudiará seriamente el problema, de manera que los métodos de acción y propaganda sean determinados local, regional, nacional o internacionalmente. El Congreso preconiza la organización de una quincena de propaganda mundial en favor de la jornada de seis horas, durante la cual las organizaciones deberán consagrar toda su actividad a dar a conocer esta reivindicación y a hacerla adoptar por el proletariado mundial.

Para que todos los esfuerzos estén bien coordinados y tengan el máximo de eficacia, las organizaciones nacionales deberán dirigir un informe sobre la situación de su país y sus posibilidades de propaganda, al Secretariado de la A. I. T., y cuando éste se halle en posesión de toda la documentación necesaria indicará la fecha en que deberá emprenderse la quincena de propaganda.

Preconizando la jornada de seis horas y afirmando que el triunfo de esta reivindicación proporcionará mayor bienestar a los trabajadores y colocará al proletariado mundial en una situación más favorable frente al capitalismo internacional, el Congreso queda en la tradición sindical revolucionaria. De antemano denuncia a la opinión de los trabajadores del mundo a las individualidades o grupos que, bajo cualquier pretexto, consciente o inconscientemente, se opongan en principio al triunfo de la reivindicación de la jornada de seis soras, pues su oposición tiene que ser favorable sólo para el capitalismo y nefasta para el proletariado.

El Congreso dirige un llamado urgente a los obreros del mundo para que aporten sus esfuerzos y su colaboración activa a la lucha emprendida por la A. I. T., única Internacional sindical que realiza **libremente** la acción de emancipación total; la instauración de la jornada de seis horas es una cuestión de vida o muerte para el proletariado. Agrupado en las organizaciones adherentes a la A. I. T., éste probará al capitalismo su voluntad de vivir dignamente y su deseo ardiente de libertad.

¡Viva la jornada de seis horas!

¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!

EVOCACION Y AUGURIO

Prosigamos nuestra marcha por el camino ascendente de la lucha

Camaradas herreros: Ha llegado el segundo aniversario de la fundación de nuestro baluarte de lucha: la Sociedad de Resistencia Herreros de Obra y Anexos. Al evocar su corta pero fecunda historia, brota en nuestro espíritu inquieto la flor de la esperanza.

Recordemos. Erase en el mes de Setiembre de 1926. Un puñado de compañeros tuvieron la feliz idea de lanzar un llamado al gremio. No concurrieron muchos, pero la buena voluntad suplió al número. Se fundó el Sindicato. Nuevos llamados, y poco a poco, los herreros se fueron sumando en fraternal consorcio de hermanos. La frialdad de los más no pudo amortiguar el sacro fuego del Ideal que nos animaba. Y se encendió LA FRAGUA. Su calor generoso y fecundo espandiose rapidamente, y la frialdad de la indiferencia huyó del corazón de los que hasta entonces no sentían el peso de sus cadenas. LA FRAGUA que es crisol y antorcha, disipó con sus radiaciones de Verdad las tinieblas del oscurantismo que impedian divisar el camino que conduce a las regiones esplendentes del bienestar: la lucha. Y dimos el primer paso en ese camino. Aún se conserva fresca en nosotros la grata impresión de aquella jornada memorable: la huelga. ¿Os acordais, compañeros cuando todos nosotros entusiastas y decididos nos lanzamos a la lucha dispuestos a conquistar algo de lo que en derecho nos pertenece? Después de 55 días de huelga cubriose nuestra frente con la aureola del triunfo... Ese fué el primer esfuerzo, el primer paso...

Y bien: ¿hemos de dormirnos sobre los laureles conquistados? Eso no es posible! Mirar de vez en cuando el camino andado no está mal. La rememoración de las derrotas y fracasos sufridos pueden adiestrarnos corrigiendo nuestros yerros, cuando los hay.

La evocación de nuestro pasado glorioso suele solidificar la confianza en el propio esfuerzo, y a veces volver a nuestro espíritu la fé perdida. Pero ¿de qué sirve el recuerdo sin la esperanza en el porvenir?

De nada. El pasado, lo que ya fué, es la muerte; el porvenir es la vida. Evocamos el primero para asegurar el segundo. Y la vida plena y bella no es un regalo de los dioses; se forja a golpes de lucha, de pasión y de amor, o no existe.

¿Puede llamársele vida a esta existencia abyecta y miserable? La humanidad está dividida en dos clases distintas y antagónicas, en lo que a sus intereses inmediatos se refiere. La tierra y los medios de producción se hallan acaparados por una minoría. Para defender y apuntalar esa acaparación inicua existe una larga serie de instituciones parásitas y nocivas a la dicha común: ejército, policía, magistratura, comercio, etc., etc., el Estado, en una palabra. Los seres improductivos — en esta categoría colocamos, para este razonamiento, aún a aquellos mismos desheredados que para vivir vense obligados a ocuparse en mil faenas inútiles, cuya única razón de ser es la actual organización social — forman la mayoría de los habitantes de las naciones modernas.

Y ¡oh paradoja! los únicos seres útiles a la existencia, los productores, vense privados de lo que sobra a aquellos; los medios económicos para subsistir. ¿Y en lo intelectual? Los trabajadores vejetamos en el árido terreno de la más desesperante orfandad. Sin medios para instruirnos, o ya por falta de tiempo o porque en nosotros se ha extirpado el deseo de saber, a causa de los rigores de la infancia, lo cierto es que llegamos a la vejez sin haber saboreado los sabrosos frutos del árbol de la ciencia, no obstante haber abonado el suelo que lo nutre con la sabia de nuestra acción creadora: el trabajo. De estas dos miserias, la económica y la intelectual, surge una tercera: la moral. El cuadro abominable de la lucha por la existencia, en la que debemos actuar para no sucumbir, nos torna egoístas y malvador; la ausencia de un conocimiento racional de las cosas — pobreza intelectual — nos impide comprender y diferenciar lo útil de lo nocivo, lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo bello de lo feo, y todos nuestros actos son determinados por el absurdo espejismo de la lucha de uno contra todos y todos contra uno. En la ruina del semejante ciframos nuestra propia salvación. El hombre es el lobo del hombre. Tras de la palabra **Fraternidad,** gravada en el frontispicio de las instituciones vigentes, se oculta la zarpa del felino que acecha la ocasión de extrangular y devorar su presa. Egoísmo, maldad, hipocresía, odio, envidia. He ahí las bajezas que anidan en los repliegues del corazón de los hijos de una sociedad decrépita y corrompida. Esta degradación moral o ausencia de sentimientos justos y nociones elevadas, que muy bien pueden y ¡podrán! dulcificar y humanizar los vestigios de animalidad que palpitan en las entrañas de la humana extirpe, es determinada por las fuerzas ambientales que tienen asiento en el principio de la dominación del hombre por el hombre.

Se trata, pues, de cambiar ese ambiente. No proponemos modificaciones parciales de las instituciones actuales. Queremos su completa demolición. Y destruyéndolas queremos suplantarlas por otras nuevas. Edificar el nuevo edificio social sobre cimientos sólidos, extraídos de lo más noble que existe en la naturaleza humana: el sentimiento de la solidaridad y el atributo de la independencia individual, o sea, la más completa libertad individual y colectiva.

Largo es el camino y erizado de dificultades. Más no obstante no podemos ahogar la viva emoción que brota en nosotros, modestos viajeros hacia la nueva esperanza, cada vez que hiere los ojos de nuestro espíritu, algún rayo divino del sol sin ocaso: la Anarquía. Ella es la vida plena y floreciente de que hablábamos hace un momento. Ella es la utopía de hoy, desdeñada por los parásitos y los políticos, pero la verdad futura augurada y querida por los cerebros videntes y los corazones nobles.

Ya lo hemos dicho: a esa región venturosa se llega por el camino de la lucha. En todas las latitudes del globo, con breves pausas, minutos de descanso en la sucesión de las etapas que marcan el progreso, los desheredados se conducen a paso firme hacia el mañana redentor.

En este segundo aniversario de la fundación de nuestro baluarte de lucha, saludamos alborozados a los compañeros, augurando nuevas jestas que nos coloquen a la altura de los gladiadores de la gran idea: la emancipación integral del hombre.

Tengamos siempre gravadas estas palabras de un compañero nuestro: "autores de nuestros males, no tenemos porque no serlo de nuestra común ventura".

En la supremacía del gobierno de sí mismo consiste una de las perfecciones del hombre.

Spencer.

MUSA PROLETARIA

¡SI!

¡Sí! Ya sé que soy áspero, rudo
como gato nacido en las pajas.

Que no sirvo al ambiente lamido
de la briosa ciudad complicada.
Receloso, taimado y arisco
como el puma cuando anda de caza.

¡Sí! Ya sé que son torpes mis gestos
y mis manos callosas y vastas
Un obrero. Vulgar. Campesino
descuidando sus toscas palabras...

¡Pero taura! Muy hombre. Sincero.
Con un **Yo** como el sol: de una cara
sin revés y derecho. Seguro.
¡De una sola palabra!

Pedro Godoy.

Agrupación "Progreso"

Este centro de cultura, participa a los vecinos del Pueblo Victoria que se interesen por la ilustración, los cursos que se dictan en los siguientes días a las hora 21 (9 de la noche).

Lunes: Solfeo.

Martes: Lecturas.

Sábado: Conversaciones y comentarios.

Estos cursos son absolutamente gratuitos y libres para ambos sexos.

En breve regirán otros diversos cursos, los cuales se anunciarán oportunamente.

La Comisión.

Setiembre 1928.

Balance del Gremio

BALANCE HASTA JULIO 1928

ENTRADAS		
Superávit Octubre 1927	$	71.50
1.172 estampillas de 0.20 vendidas	"	234.40
323 idem de 010	"	32.30
493 carnets hasta fin de Julio	"	49.30
Suma	$	387.50
SALIDAS		
Pago a Eduardo Carrera sjr.	$	35.50
Idem a M. Ramos	"	2.50
Papel y sobres	"	0.80
1 cliché fragua N.o 8	"	3.00
Permso y cohetes conf. Radorwizki	"	2.25
"La Fragua" N.o 9 contr.	"	10.00
"La Fragua" N.o 10, total	"	22.00
Engrudo, papel y tinta	"	2.35
Papel y plumas	"	0.25
713 cotizaciones a la F. O. R. U. hasta Oct. 1927	"	14.26
713 ídem al C. Pro-presos hasta Octubre 1927	"	21.39
A cuenta idem 1928	"	10.00
Suma	$	124.30
Entradas	$	387.50
Salidas	"	124.30
Estampillas	$	263.20
En poder de varios delegados hasta Julio 1928	"	84.20
Existencia en Caja en efectivo	"	179.00

Conforme C. F.

Angel S. Bigatti

Gaetano Quandamatteo

BOYCOTT: A. D. MANTERO y Cía.

HERRERIA DE OBRA

BOYCOTT: A DOMINGO VASALLO

Hojalatería y Fábrica de Cocinas Económicas "Marca Gaucho"